

La relación del P. Román Arto sobre la reducción de San Ignacio de tobas para el P. Pedro de Calatayud

The relation of Fr. Román Arto on the reduction of San Ignacio de Tobas for Fr. Pedro de Calatayud

Carlos A. Page* <https://orcid.org/0000-0003-4708-5243>

Resumen: El documento que presentamos en esta ocasión, es uno de los doce inéditos que se hallan en un legajo del Archivo Histórico del Santuario de Loyola que recopiló el P. Lorenzo Casado para el P. Pedro de Calatayud, quien compondría una historia de la Provincia Jesuítica del Paraguay que quedó inédita. Como también este y otro texto sobre los mataguayos del P. Arto. Misionero que convivió con ambas etnias, dejando esta relación a mediados de 1770 en el exilio de Faenza. Recuerdos de un tiempo en que fue contemporáneo a los hechos que describe.

Palabras clave: Román Arto, tobas, misiones jesuíticas, Jujuy

Abstract: The document that we present on this occasion is one of the twelve unpublished items that can be found in a file in the Loyola Sanctuary Historical Archive that Fr. Lorenzo Casado compiled for Fr. Pedro de Calatayud, who would compose a story of the Jesuit Province of Paraguay that was unpublished. As well as this and another text on the mataguayos by Fr. Arto. Missionary who lived with both ethnic groups, leaving this relationship in mid-1770 in exile in Faenza. Memories of a time when he was contemporary to the events he describes.

Keywords: Román Arto, Tobas, Jesuit missions, Jujuy

Recibido: 3-9-2020. **Aceptado:** 22-10-2020. **Publicado:** 24-11-2020

* Centro de Investigaciones y Estudios sobre Cultura y Sociedad (CIECS) Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) Universidad Nacional de Córdoba (UNC) E-mail: capage1@hotmail.com

Carlos A. Page

Arquitecto y Doctor en Historia. Investigador del CONICET, con estudios posdoctorales en el CSIC (España) y en el CNR (Italia). Profesor de posgrado en la UBA y la UNaM. Miembro del Comité Científico del SIEJ (Société Internationale d'Études Jésuites) e investigador extranjero del grupo Jesuitas nas Americas (CNPq-Brasil) y el CLEPUL (Centro de Literaturas e Culturas Lusófonas e Europeias da Faculdade de Letras da Lisboa). Dirige el programa "Antiguos Jesuitas en Iberoamérica" (CIECS/CONICET-UNC) y es investigador del Instituto de Teoría e Historia del Arte "Julio E. Payró" (FFyL-UBA). Fundador-Director de la revista científica "IHS. Antiguos jesuitas en Iberoamérica". Publicó alrededor de 300 artículos en revistas científicas y de divulgación en Iberoamérica, Estados Unidos y Europa. Se suman más de 30 libros. Sitio web <http://www.carlospage.com.ar/>

Cómo citar: Page, C. A. (2020). "La relación del P. Román Arto sobre la reducción de San Ignacio de tobas para el P. pedro de Calatayud". *IHS. Antiguos Jesuitas en Iberoamérica*, 8, pp. 1-18. DOI: <https://doi.org/10.31057/2314.3908.v8.31054>



Obra protegida bajo Licencia Creative Commons Atribución: **No Comercial / Compartir Igual** (*by-nc-sa*)

<https://revistas.unc.edu.ar/index.php/ihs/index>

En otra oportunidad hemos detallado y brindado los motivos de la serie de textos que el P. Lorenzo Casado recopiló para entregarle al P. Pedro Calatayud (Page, 2019). También y mucho antes, intentamos trabajar sobre las misiones jesuíticas de los tobas (Page, 2014), sin que contáramos con la documentación que presentamos. El P. Arto (Page, 2020) le envió al P. Calatayud dos textos, uno sobre los mataguayos y el presente sobre los tobas, con los que había permanecido un buen tiempo. Los tobas ya se habían instalado en una reducción, junto al fuerte Ledesma, con la advocación de San Ignacio y bajo la tutela del P. Pedro Antonio Artigas (Andreu, 1762). Pero al sufrir una enfermedad, fue trasladado al poco tiempo, llegando el P. Arto junto con el P. Antonio Paris. Corría el año 1756 al momento de su arribo, permaneciendo allí hasta la expulsión, es decir 11 años, con lo cual adquirió experiencia y un conocimiento particular sobre esta etnia, como se demuestra en el presente escrito.

Además de relatar costumbres y vida cotidiana, añade un relato sobre los sucesos ocurridos, luego de la fiesta de San Ignacio y el momento inmediato posterior a su arresto, describiendo incluso, el estado en que había dejado la reducción y su estancia, que se complementa muy bien con el inventario de las Temporalidades publicado por Bravo (1872, pp. 463-465). Luego y en mayor detalle, se refiere a los hábitos, vida espiritual, menciona muchos nombres de caciques hasta ahora desconocidos, toponimia, como a su vez aporta el dato de la frustrada creación de otra reducción toba.

Al discurrir en el texto alcanzamos el punto 3 (no hay 1, ni 2) donde se refiere a “*la crueldad e inhumanidad de los tovas*”, recordando su triste experiencia en el Piquete, donde los mataguayos mataron al P. Ugalde. No faltan los casos “*singulares y particulares*”, comunes a la redacción de la época, también destaca el papel de la mujer, las constantes embestidas de la viruela, aún antes de reducirse y los festejos que devenían en grandes borracheras con sus consecuencias. No adelantamos más, ya que el presente documento contiene una admirable riqueza que abren las puertas para múltiples estudios.

La relación está fechada el 8 de mayo de 1770 y está adjunta a otra diferente que la preside y -como dijimos- titula “*Relación de los mataguayos*”¹, ambas se encuentran rubricadas por el P. Arto, a diferencia de la que se hallan en el archivo de Barcelona² que no está fechada ni rubricada, aunque la letra es del P. Arto y que trata otros temas referentes a generalidades y dificultades para la evangelización de las mismas etnias.

¹ AL (Archivo Histórico del Santuario de Loyola), *Paraguay S.J. Documentos históricos 1570-1770*. Legajo 9, N° 8 y 9.

² ARXIU (Archivo de la Provincia Jesuítica de Cataluña), *Chaco Argentino. Mss. De los PP. Camaño, Andreu, Castro, Borrego, Jolis, Arto*, AC MI 02, ff. 377-392. Fue ampliamente utilizado por Furlong en su conocida serie y transcripto y publicado por Maeder et. al. (2016, pp. 185-198). De la serie de Furlong quedó inédito y perdido su libro “Entre los tobas de Jujuy” de aproximadamente 200 páginas (Geoghegan, 1974, p. 492).

IHS

Relacion del estado de la reducción de Saⁿ Ignacio de los Indios Tovas

[f. 1] [al margen: P. Roman Arto. Navarro de la Provinci^a de Castilla³] Por los años de 45 estaban los tovas en sus tierras azia los Palmares, Palos Pintados, Dorado, y azia el paso del rio grande: y ya por si solos, ya haciendo juntar con otros Indios como Avipones, Guaycurues, Malvalaes, y Mocovis, hacian estragos en las fronteras de Salta, Jujui, tucuman, y aun passaban a San^{ta} Fe, a Cordova etc. estaba la Provincia en tan mal estado, que ni pasajeros, ni comerciantes podian transitar los caminos sin escolta y aun con esta iban con grande riesgo. Las fronteras estaban despobladas, las estancias y chacaras desiertas, porque nadie se atrevia a estar en ellas por las continuas invasiones; y el unico medio, que se halló, para evitar estos daños, fue juntar reducciones en las fronteras, para que los Indios defensiessen a los españoles de los Indios enemigos. Se fundaron la de los mataguayos, Avipones, Isistines; y algunas otras, y los tovas estaban rebeldes, hasta que el año de 50, ó cinquenta y uno, salieron al fuerte del rio negro; y hicieron las paces con el español con algunas condiciones, las que observaron: y 5 años despues de probados se fundo la reduccion en el fuerte de Ledesma dia 29 de mayo⁴, con parte de [¿?]ria de las ciudades circunvecinas, juzgando, que con ella estaban seguros, porque venian estos enemigos de menos, y estos convendrian a los demas del Chaco; y podrian poblar sus estancias, y chacaras, y encontrar peones para, que cuidassen de su ganado, y haciendas. Se fundó pues esta reduccioⁿ de tovas el año de 56 debaxo de la Proteccion de Saⁿ Ignaci^o Nuestro Padre y comenzo con 212 almas; este mismo año sucedio destruirse la reduccioⁿ de Mataguayos, y passe a la recien fundada de tovas⁵. Procure tomarla con todo empeño, y por haber pleitos entre Indios, y soldados, que abia en el fuerte; la mude a un sitio mui ameno, llamado la Pampa de los Naranjos, 3 leguas distantes del fuerte de Ledesma, con aprobacion del Governador, y de mis superiores: con este nuevo sitio se iba aumentando cada día la reduccion, pues llevo a haber cerca de 800 almas, y esto despues de haber muerto mas de 140 parvulos bautizados, y unos 100 adultos, los mas bautizados; de suerte que los difuntos exceden el numero de Indios, que abia, quan^{do} se fundó el Pueblo. Abia cerca de 200 Indios de armas; y contenian a los Indios del Chaco. Si eran amigos los que venian, se les hospedaba, y daba de comer, despues se iban en paz a su tierra; si eran de su nacion, se quedaban en el pueblo en reduccioⁿ y si eran enemigos, los mataban; y como los tovas andaban meleando, y cazando por aquellos montes, no se atrevia a arrimar por aquellas cercanias ni un Indio enemigo; porque a quienes llegan o abominan, o hacen daño, a todos los mataron; y no contentos con esto hacian [f. 1v] sus correrias, y entradas al Chaco, y mataron a muchos Indios tierra adentro especialmen^{te} mataguayos, y traian muchos párvulos cautivos, y ultimamente víspera de Saⁿ francis^{co} Xavier del año 66, o 67 me trajeron 22 parvulos cautivos, despues de haber hecho destrozo en los adultos. Y cosa rara, que teniendo antes tanto odio al español, despues que estaban en el pueblo no hicieron ni una muerte, antes bien los acompañaban al Chaco, les ayudaban a passar los rios, bordeaban al enemigo, les

³ Con otra tinta y letra, posiblemente del P. Casado, como lo manifiesta en otra nota.

⁴ El gobernador Pestaña acudió al provincial y este envió al P. Pedro Antonio Artigas quien estuvo poco tiempo (Andreu, 1762, pp. 35-36).

⁵ Lo hizo con el P. Antonio Paris (1723-1782), natural de La Coruña, que fue reemplazado al poco tiempo por el santafesino P. Francisco Oroño (1733-1802), que lo acompañó hasta el final.

enseñaban sus rancherías, los caminos incognitos, y hacian otras demostraciones; viendo los españoles, *que* ya habian hecho raíces los tovas en el pueblo, empezaron a poblar toda la frontera de Salta, Jujui y tucuman, de suerte, *que* no abia un palmo de tierra, *que* no estuviere poblado hasta el rio del Valle, *que* dista 52 leguas de Salta, y hasta Ledesma *que* dista 30 de Jujui, y aun en *San*^{ta} Barbara, *que* dista cerca de 40 leguas del fuerte de Ledesma, se abia poblado con mucha porcion de Yeguas, y Bacas y crecieron muchos millares de pesos los diezmos con tantas nuevas poblaciones; y dado esto dependia de la reduccioⁿ, de suerte, *que* me dixeron muchos hacendados, y entre ellos Doⁿ Pedro Lopez de Velazco⁶, quien tenia su estancia cerca de Jujui en un sitio llamado Palpalá, que si se deshacia mi Pueblo luego cogia su mujer, e hijos, y se retiraba a la ciudad, porque los indios volverian a hacer matanzas, como antes. Yo tube la fortuna, *que* los Indios me tenian afecto, y nunca me quisieron soltar, y aunque muchas veces, los Superiores me quisieron sacar, para ocuparme en otros ministerios, nunca lo pudieron hacer, porque se oponían los Indios. Con esto ha sido preciso estar con ellos, hasta esta novedad del Arresto, que fue para el dia 5 de Agosto de 67.

El modo fue este: abia ido yo a Salta a la funcion de *Nuestro Padre Sa*ⁿ Ignacio a ultimos de Julio con 50 Indios, *que* me acompañaron porque nunca me dexaban de acompañar, por temor, *que* los dexasse, y me fuesse a otra parte: ya corrió en Salta, *que* abian arrestado los Padres de Cordova, y *que* nosotros en breve padeceriamos la misma fortuna: calle, no dixé nada a los Indios, así ni a la funcion de *Nuestro Santo Padre*, ayude a confessar los dos dias del Jubileo de la Porciuncula, y el dia 2 de Agosto sali de Salta para mi reduccion a cosa de las 3 de la tarde: el mismo dia 2 por la noche, o 3 por la mañana al tocar a levantar arrestaron a los Padres del Colegio de Salta⁷, y salieron luego de la Ciudad^d a un lugar llamado Punta del Agua 3 leguas de la Ciudad, y alli se estubieron, hasta *que* el Gobernador les dio lo necesario para proseguir su camino para Buenos Ayres. El dia 4, estando 20 [f. 2] leguas de la Ciudad, y unas 20 de la reduccion vi a un Soldado, que me venía a alcanzar, y apenas lo vi, juzge lo *que* era: medio una carta, en que me decía el Rector de Salta, *que* mandaba el Gobernador, que me volviesse luego a la Ciudad^d; despedi a los Indios, y diciéndoles, *que* se fuesen a la Reduccionⁿ: que si no abia novedad, a los 3 dias volveria; se fueron todos, menos dos curacas, y un muchacho: y yo me volvi con estos 3 a Salta: fui a Casa del Gobernador embio a los 3 Indios a Casa de un vecino con un pretexto, y me notifico la *Rea*^l Cedula, y al anochecer del dia 5 me fui en medio de dos soldados, como Christo en medio de dos Ladrones, adonde estaban los Padres de Salta, y me incorpore con ellos. El compañero⁸, que quedo en la reduccionⁿ mientras volvia, abia ido a un fuerte de españoles, que estaba cerca de la reduccion, a una diligencia, y alli le arrestaron, y si vino adonde yo estaba con los Padres de Salta; y puso el comandan^{te} en la reduccion por entonces a un fraile franciscano Portugues,

⁶ Cuando don Pedro López de Velasco se radicó en Jujuy ostentaba el grado de teniente y contrajo matrimonio con la jujeña doña Margarita Antonia Calvimonte y Argañaras.

⁷ En el colegio de Salta se hallaban los PP. Andrés Delgado (rector), Andrés de Aztina, Juan del Castillo, Pedro Antonio Garay, Domingo Navarro, Domingo Roca, Miguel Tarriba, Luis de Toledo, Baltasar Villafañe y Francisco de Regis Ruiz, además de seis coadjutores de los cuales dos se encontraban en las estancias de El Bañado y La Caldera.

⁸ El P. Francisco Oroño era de origen santafecino, nacido el 20 de julio de 1733. Ingresó en la Compañía de Jesús en 1750, pero recién una década después alcanzó su sacerdocio, profesando sus últimos votos poco después del arresto. Fue conducido al exilio, muriendo en Civitavecchia el 4 de setiembre de 1802 (Storni, 1980, p. 206).

que estaba de capellan de los soldados, llamado fray Joachim Corti: supe, *que* los Indios lo recibieron de mala gana, y el que con peor, y decia el religioso, *que* ni el Governador, ni su Guardian, ni Provincial le podian mandar esto de ir aquellos Barbaros; se *que* a pocos días salio, y se fue: pusieron otro mencionado llamado fray Miguel Cañete, y discurro, saldría presto: me han dicho, *que* andaban ya por irse los tovas a su tierra, y que ya comenzaban a rombear, y hurtar cavalladas: yo discurro, que para la hora presente ya no ay reduccion.

Del estado, en que quedo la reduccioⁿ quan^{do} sali, matare ahora. Abia una capilla de 26 baras de larga, y a proporcion de ancha con su sacristia. El rey dio un hornamento con solo lo necesario para celebrar; una Campana de 7 arrovas, 17 libras: quedo tambien otra Campana de 7 arrova^s y 14 libras, *que* dio de limosna el Seño^r Governador Pestaña⁹. Un Ornamento negro entero, y nuevo *que* medio el Padre Manuel Querini¹⁰ Yten 4 ornamentos usados de varios colores que en todos son 6 ornamentos. 3 calices con sus patenas de plata, el uno de plata sobredorada: 2 missales: 2 rituales: 3 albas, y 5 manteles 3 campanillas de metal, y una de plata. Chrismeras de plata. Vinagreras con su platillo de plata; y otras con su platillo de estaño. Vastantes amitos purificadores, pallique y cornualtares; y otras menudencias. Paño de comu-[f. 2v] nion. 3 roquetes y Sotanas para ayudantes de missa. Una messa grande con su cajon para poner los ornamentos, *que* me costó 60 pesos duros. Quedaron tambien muchas Imagenes, laminas, crucifijos en la sacristia, y Iglesia.

Acerca de la vivienda teniamos un patio con 4 aposentos, y dos lienzos de corredores con sus pilares de madera, cerrado todo de pared de adove con su puerta y llave, y un cubo, *que* llaman en indias, que es como un fortin, para defenderse de los enemigos. En la cassa quedo abundancia de tabaco, avalorios, ropa, y otras cosas de la reduccion, y para dar a los Indios Palas, azadones, hachas: fierro, azero, ozes, para segar, y ralo quando necessita una reduccion. Quedo en mi aposento, quanto tenia de mi uso, menos lo *que* llebaba a cuestras, por *que* sali de la reduccion como *quie*ⁿ iba a hacer un viaje corto, y no volvi mas: y assi se me quedaron quantos papeles tenia de licencias, titulo del curato; y no tengo con *que* probar, *que* soy sacerdote ni jesuita, ni christiano tampoco. Quedaron tambien algunos [...]dos, aunque poco valían; los libros, que eran los precisos, que necesitaba para mis ministerios: Lacroix¹¹, Busenbaum¹², Brasilia Pontificia¹³, Anedeqion (sic), Suma De Barcia¹⁴, Biblia: el

⁹ Se refiere al coronel de infantería español Juan Francisco Pestaña Chamucero, gobernador del Tucumán entre 1754 y 1757. Por su buena gestión fue nombrado luego presidente de la Real Audiencia de Charcas.

¹⁰ Seguramente cuando fue provincial, entre 1747 y 1751.

¹¹ Puede referirse a Claude Lacroix (1652-1714), un jesuita moralista que en su “Theologia moralis” (1707) comentó la obra de Busenbaum y profundizó sobre el tiranicidio (Schmitz, 2001a, p. 2.254).

¹² Hermann Busenbaum o Busenbaum (1600-1668), fue un teólogo jesuita alemán, de tendencia casuista. El libro referido seguramente es *Medulla theologiae moralis, facili ac perspicua methodo resolvens casus conscientiae* (1645), un manual de teología moral que alcanzó una gran difusión, alabado y censurado como pocos. (Schmitz, 2001b, p. 579).

¹³ La “Brasilia Pontificia...” es una obra del jesuita portugués, misionero, poeta y canonista, Simão Marques (1684-1767) publicado en 1749. Marques estudió en el colegio de los jesuitas de Río de Janeiro y fue rector del de Bahía.

¹⁴ Se refiere a José Barcia y Zambrana (1643-1695), obispo de Cádiz y Algeciras. Un moralista español cuyos sermones, publicados en tres tomos entre 1677 y 1684, influyeron notablemente en la oratoria sagrada del Siglo XVIII.

Arte, y vocabulario de la lengua, *que* hize en el tiempo de 13 años¹⁵; y otros librillos: me embio el comandan^{te} del rio negro a la punta del agua, donde estaba con los Padres, dos, o 3 camissas, 3 novenas, un libro de ejercicios del *Padre* Pinamonti¹⁶, y dos tomos de Breviario, y se quedo el 3. Mi compañero no se dexo a proporcion lo mismo, *que* yo: sus libros eran mas. Y advierto, *que* todo quanto he dexado fuera del ornamen^{to} completo, y un lienzo de *Nuestra Señora*^a del Rosario, solo era o mio, o buscado a diligencias mias.

De la estancia. Quedo una estancia y es tan especial, *que* tiene quantas conveniencias puede tener: es grande, pues tendra 40 leguas de circuito, para el oriente 8 leguas, azia el poniente 5, azia el sur 8, y para el norte sur 14: abundancia de pastos en todo tiempo, ramoneos, cañaverales, maderas, cedrerías: rios 5 dentro de la estancia, *que* son rio grande, o el dio de Jujui, el rio negro, rio de Ledesma, rio de los Ocloyas, y rio de Sora: tiene muchos manantiales, como arroyos el agua, *que* viene al pueblo es un madrejon del rio Ledesma, y tiene muchas azequias, y se lleba el agua adonde se quiere, passa un azequia de agua junto al pueblo, y de aqui se han sacado azequias pequeñas para *nuestr*^a casa, y ranchos de los Indios. Ay abundancia de frutas silvestres, rayces, caza, y miel para los Indios. Sobre todo es tierra de mucho engorde, y multiplico para el ganado, y tierra a proposito para sembrar, *quan*^{to} se quiera, *porque* para zelo es tierra apropósito, por ser tierra calida, de suerte, *que* en todo el año hace calor: por Julio hace frio por las mañanas, y sus escarchitas, pero entrando el sol no se puede sufrir la sobre ropa: como esta tierra es tan calida, y ay tanta abundancia de redadio, se logra, *quan*^{to} se siembra, o planta [f. 3] Quando se fundo la reducci^on mantubo Gobernador a los Indios de carne: se cojieron los diezmos de Jujui con una limosna, *que* dio el *Señor*^r Virrey de Lima: se recojieron mas de tres mil terneras, y quinientos potrillos, y algunas mulas: con esto, y con mil y quinientas reses, *que* me dio el *Padre* Provincial *Jose*^{ph} de Barreda¹⁷ se puso en buen estado la estancia: mantuvo el *Governa*^{dor} por un año la reducci^on, y al año se comenzo a dar de la hacienda: pero como era tanto el consumo con los nuevos Indios, *que* se iban agregando, y el ganado era tierno, iba quedando poco ganado; y fue necesario comprar ganado crecido con 3 mil pesos *que* me dio el *Padre* Provincial Alonso Fernandez¹⁸. Ello he sacado la cuenta, *que* se han muerto mientras yo he estado con los Indios mas de tres mil cavezas de ganado de 14 años: y eso, *que* hacia 16 raciones de cada tres: parece mucho, pero no lo es respecto de setecientas, y a veces ochocientas personas, tan boraces, como son los Indios, y mas no comiendo otra cosa de pan, legumbres, ni metes mas.

¹⁵ El P. Barzana escribió un arte y vocabulario de la lengua toba, publicada por Manuel Lafone Quevedo en 1896, de un manuscrito conservado por entonces por el general Mitre. El P. Hervás y Panduro menciona a los tobas y al P. Arto, pero no afirma que éste haya escrito una lengua y vocabulario (Hervás, 1800, p. 176). Otro expulso, el P. Ramón María de Termeyer, colaboró con Hervás en información sobre las lenguas mocoví y toba. Lo cierto es que en una carta que envía el P. Arto al visitador Contucci le manifiesta que, entre otras cosas le envía un: “Quaderno de la lengua toba, para *que* lo vea, aunque no esta perfecto” (AGN, Sala IX, 6-10-6, Carta del P. Román Arto al P. Nicolás Contucci, 20 de agosto de 1765).

¹⁶ El P. Giovanni Pietro Pinamonti (1632-1703) fue un eminente asceta, teólogo y catequista italiano que dejó varias obras. Unas de ellas, justamente la aquí mencionada *Esercizi spirituali di S. Ignazio proposti alle persone secolari*, publicada en Bolonia en 1689 (Guidetti, 2001).

¹⁷ El peruano P. José Isidro Barreda fue provincial entre 1751 y 1757.

¹⁸ El madrileño P. Alonso Fernández sucedió al P. Barreda, entre 1757 y 1761.

Quando sali quedarían en la reduccioⁿ unas tres mil, y quinientas cavezas de ganado bacuno, 27, o 28 mulas; 150 cavallos: y algunos burros cosa de una docena. El modo como mantenía a los Indios de otras cosas de ropa, cuchillos, cuñas, avalorios: compraba erramientas, pagaba algunos peones, y conchabados, *etc.* eran: lo primero con mis sinodos; pues he cobrado cinco mil, y seiscientos pessos, y quasi todo lo he gastado en estas cosas: y yo me vestía con limosnas de los Provinciales, o superiores. Lo 2 con algunas limosnas de nuestros Padres, y otras personas. Lo 3 con el sevo, y grassa *que* recojía en las matanzas, de que sacaba mas de quinientos pesos al año, pues vendía a 1 pesso la arrova de sevo, y a 2 la de grassa; y como la tierra era buena, y calida todo el año se juntaba algo de sevo, y grassa con estas cosas compraba gruesas de cuchillos, arrovas de fierro, para hacer hachas, y cuñas: avalorios: y cargas de ropa azul, verde, y colorada, *que* es la *que* mas estimaban especialmen^{te} las Indias para rebozos. A las viudas, muchachas, y muchachos les daba de valde; y a los oficiales a los *que* trabajaban, y ayudaban a guardar el ganado; a los de mas por cera o miel, o socondo *etc.* vendía la cera, miel *etc.* y sacaba como la tercera parte de lo que me abia costado, y volvía a comprar otra vez ropa, cuchillos, *etc.* Descuento, que daba 3 piezas de ropa, y sacaba, para comprar una. Quando era tiempo de hacer cercos, sembrar *etc.* les daba arelos los *que* trabajaban ropa, o cuchillos, *etc.* fuera de darles bien de comer, pues ponía una triga en dos fondos con dos almudes de maiz [f. 3v] y comían bien: tabaco siempre llegaba a las faenas, porque ellos no trabajan pronto sino si son 100 trabajan 20, y los demas estan pitando, o fumando, y assi se van remediando a ratos. En esto del trabajo es necesario mucho cuidado al principio, porque si se les aprieta, luego se huirán a sus tierras, porque son la misma floxedad: al principio siembran unas chacaras de 20, o 3 matas, despues mas: y a los 10, o doce años ya hacen como los españoles: quan^{do} sali de la reduccion abia un curaca llamado Juan Fhisoti (sic), *que* cogio mas de 150 fanegas de maiz y nos cogieron ya 20, ya 30. Y estos mismos al principio se contentaban con 20 o 30 matas, *que* sembraban junto a su rancho. Al principio hacia las chacaras a mi cuenta, he probado 10 años assi, y nunca pude coger maiz, porque todo me lo hurtaban: finalmen^{te} les dixi, *que* les daría bueyes, arados, yugos (sic) y *que* si querían comer *que* hiciesen sus chacaras para si: me salio bien de esta suerte, sin pagarles y por su trabajo cogen mucho maíz, y cada uno cuida su chacara; y aun me embiaban algunas cargas a mi para misas y para darles a los muchachos.

De lo espiritual, y numero de gente, acudian comunmen^{te} al rezo, y lo sabían de memoria, especialmen^{te} los muchachos, este era en lengua thova, que se reducía a todo lo necesario necesitase [ilegible], todas las oraciones. Confessaban, y comulgaban los muchachos, y muchachas, en las fiestas grandes, y los primeros los sacristanes con sus sotanas, y roquetes: tambien se confesaban, y comulgaban, quan^{do} se casaban algunos in faxie ecclessiae, que eran 18 no mas, y estos de los muchachos, que yo abia criado: porque los demás eran mui faciles en mudar mujeres, y coger otra. Bautizaba a todos los parvulos, a penas nacían; los adultos algunos, que sabían rezar, y a todos in periculo mortis: raro se negaba al Bautismo, menos tal qual, por aquella aprension común, *que* el bautismo mata; pero finalmen^{te} diciendoles que todos los muchachos, todos estos les decía (poniendoles delante 30 o 40 muchachos) estan bautizados, y ninguno se ha muerto, luego se reducen al Bautismo. Tenía mas de 20 ayudantes de missa de los muchachos; abia 5 o seis, *que* ya sabían leer: todos los dias abia doctrina, y las fiestas su platica en la missa en su lengua, y en castellano para la gente española, y peones, *que* asistían: y gustaban mucho de la missa. Y me passo un casso raro: venían

a missa los infieles: me escribió el Obispo Don Manuel Abbad¹⁹, que en unos Pueblos nuestros, *que* abia estado, veian missa los infieles, o asistian, que no sabia, si en el mio asistian; y *que* si acaso era assi, *que* no lo hiciessen: les dixé a los Indios: no hicieron casso: vino una vieja con su gente a oír missa, era infiel, le dixé io *que* el Obispo abia mandado: y lo *que* hizo fue, echar todos los muchachos, y muchachas de la Yglesia, y irse a su casa con toda la chusma. Esto es no tener los otros espirituales [f. 4] tantos otros abia habido, y nadie abia hecho este reparo, *que* el lo hizo. Yo en adelante persevere, *que* assistiessen; y no les dixé nada. Los entierros se hacían con toda solemnidad, *que* podia, y los parvulos con repiques, y caja, *que* abia muchachos, *que* tocaban bien la caja. Abia Christianos adultos unos 200; y los parvulos todos estaban bautizados, enterrados parvulos christianos tovas *que* murieron con la gracia Bautismal, son 140. Difuntos adultos unos 100. Y el día de *Nuestro Padre Saⁿ Ignacio* 5 días antes del arresto se Bautizaron en Salta los dos caziques principales llamados el uno Santiago Marini; y el otro Juan Thuodi: los Bautizo el Padre rector de aquel colegio, *que* era Andres Delgado, y el Gobernador Doⁿ Manuel Campero fue Padrino; y yo servia de dirigir a los Indios, y rezar con ellos las oraciones, *que* dicen los Bautizados *quan^{do}* se bautizan, y decirles lo *que* abian de hacer. Me abian hecho los Indios una Alfombra mui buena para la Iglesia de todos colores, y se estrenó la Vispera de *Nuestro Padre Saⁿ Ignacio* Patron del Pueblo: tambien se abia pintado hasta media pared desde el suelo la capilla con una tierra colorada, *que* las Indias abian traído de su tierra, y con ella se suelen juntar las mejillas las muchachas, *quan^{do}* quieren parecer bien, y esto es el unico azeite de *que* ellas usan y algunas pinturas negras, *que* se hacen, vaya este casito de passo. Me ayudaba a missa un muchacho llamado Juan Hasajaig un día de Pascua de resurreccion: le dixé, que quando yo dixesse itc missa est alla, alleluya, respondiessen: Deo gratia alla, alla: acabe la epistola, y respondió con grande vivez: Dio gracias alla, alla. Otra ocasion vino a comulgar una India, después de consumir; y le dixé al ayudante: dile, que no ay por mas, porque no ay aqui sagrario, *que* venga mañana: fue corriendo a la Sacristia, y me traxo una forma, y me dixo: toma Padre dale. Le dixé, *que* callase, y dixolo *que* habia yo dicho, y después de missa le explique como era esto de la eucastia.

A cerca del numero fixo de familias y Personas no tengo presente, porque se me quedó con los demas papeles la lista en el pueblo, donde estaba todo claro, el numero de familias, casados, viudos, viudas, y párvulos. Solo digo, que poco mas, o menos, habría 700 Personas. Antes hubo cerca de 800; y vino un Capitan con los demas del pueblo, y se fue con su gente: pero me embio a decir, que saldria con todos sus parientes, y haría otro pueblo aparte, para no tener mas [f. 4v] Este capitan se llama Quitaydi. Lo mismo me dixo otro famoso cacique llamado Payqui, que quería salir con toda su gente, y hacer otro Pueblo. Salio a mi Pueblo un cautivo español con algunos Indios tovas, y Mocovis, este cautivo se llama Ybacache, *que* lo cautivaron los tovas en el fuerte de Saⁿ Joseph, siendo niño, abiendo mudado toda la gente, *que* abia en el fuerte: este cautivo era mui querido de los Indios tovas, y Mocovis; porque es capaz, y los dirigia en sus guerras contra los españoles. Ya abian ido algunos tovas de mi satisfaccion con el a tierra dentro a sacar los Indios; llebaron ropa. Cuchillos, etc. que les di yo, y el Gobernador; ya se abia tambien informado al Señor Virrey, para *que* se nos diesse algun socorro para esta fundacion: pero ya todo ha quedado frustrado.

¹⁹ Se refiere al obispo del Tucumán el vallisoletano Manuel Abad Yllana, que se desempeñó entre 1762 y 1771. Año este último que pasó a presidir la silla episcopal de Arequipa.

Otra reducción de tovas dedicada a Saⁿ Juan Nepomucino se abia fundado con algunos de mi reduccioⁿ y otros, que saco mi compañero, acompañado de algunos Indios principales de mi pueblo: tendría este tres cientos, o 400 almas; pero sucedió una desgracia; y fue que mataron a 16 personas de este nuevo pueblo otros Indios de otra reducción, que aunque eran amigos, pero antiguamente abian sido enemigos, y se acordaron, y renovaron las especies antiguas: con esta los que quedaron la mitad se fue a sus tierras, y la otra mita se agregó a mi reducción. Nunca abia estado el chaco, a nuestro corto modo de entender, en mejor disposicion, para reducirse a nuestra San^{ta} fe; porque fuera de lo dicho, se abia descubierto camino desde las misiones del Paraguay a las de chiquitos²⁰, y en el muchas naciones de Indios, que mostraban deseos de reducirse: pero iustres y Domine, et pectum indicium neu = quam incompre herstitia suno enticia irus (sic). No siendo tanto el que no se reduzcan los que estan en su Barbaridad, como el que se pervientan los ya reducidos con tanto sudor, trabajo, y con la sangre, y vida de tantos fervorosos misioneros: de esto tengo una moral certidumbre, atendiendo a las condiciones, calidades, y circunstancias de los Indios; y la suma charidad, a fabilidad, modo, trasas, y paciencia, que son necesarias, para conserbarlos en la reducción, especialmen^{te} los Indios recién convertidos. [f. 5]

3. De la crueldad e inhumanidad de los tovas

Nadie creia que los tovas hubiesen llegado a este estado. Quan^{do} los mataguayos mataron a la gente de Piquete²¹ y a mi compañero, y a mi me dexaron herido con dos flechas en los dos costados; me dixo Doⁿ Feliz Frias famoso maestre de campo de Salta: si esto han hecho los Indios buenos, que haran los tovas? El Gobernador Doⁿ Juan Tineo no quiso pedir Padres, aun despues de haberlos probado a los tovas 5 años; hasta que nosotros mismos nos ofrecimos: pues yo fui con el Padre Francis^{co} Lardin²² rector de Salta, y le diximos al Gobernador, que no faltarian Padres, que se sacrificassen; y el mismo Padre se ofrecio: yo no me ofreci, porque estaba con los mataguayos, pero fui en breve, porque no tardo 5 meses en deshacerse mi reduccioⁿ, y passe a los tovas. El Padre Pedro Andreu, que era superior de misiones

²⁰ En 1760 el P. Antonio Guasp fundó el poblado de Santo Corazón en chiquitos y casi al mismo tiempo el P. José Sánchez Labrador hizo lo propio con el de Belén entre los mbyás. Ambas fundaciones se hicieron con el propósito de reanudar el intento de comunicar a través del río Paraguay, los poblados guaraníes con los chiquitanos. De tal manera que el 9 diciembre 1766, Sánchez Labrador, salió de Belén y logró llegar a Santo Corazón el 13 enero 1767, cumpliendo así el sueño de setenta y seis años de la provincia del Paraguay, de conectar ambas misiones. A su vuelta a Belén, escribió una crónica de su expedición con gran lujo de detalles, pero pocos meses después (14 agosto 1767) llegó el decreto de expulsión (Baptista, 2001).

²¹ Piquete o piquetillo de la Asunción, un pequeño fuerte con pocos soldados, ubicado a cincuenta y seis leguas de Salta, entre el fuerte de San Fernando y el Potrero del Rey, sobre el río del Valle (Page, 2020, p. 6)

²² El P. Francisco Lardín nació en Mazarrón, Murcia, el 19 de febrero de 1692, ingresando a la Compañía de Jesús de la provincia de Toledo en 1708. Partió del puerto de Cádiz en la accidentada expedición que conducía el P. Francisco Burgés, arribando a Buenos Aires a principios de abril de 1712. Luego de terminar sus estudios en Córdoba fue enviado a las misiones chiquitos en 1723 junto a otros tres misioneros y donde profesó su cuarto voto en San Rafael en 1717, alcanzando a ser superior entre 1731 y 1734. Permaneció en la chiquitanía hasta 1739, cuando fue designado sucesivamente rector de los colegios de Tucumán y Salta, regresando como visitador, cuando en 1762 dejó una relación sobre chiquitos dirigida al P. Andreu. La expulsión lo sorprendió en Concepción de chiquitos, falleciendo en Faenza el 1° de abril de 1773 (Storni, 1980, p. 157).

decía, los tovas a todos los *que* les pongamos los han de ir matando de dos en dos: con todo esto en 14 años no solo no han muerto a ningun misionero, pero ni herido, ni tocado un pelo.

Contare un casso, que passo antes de fundarse la reducci^on, *quan*^{do} estaban de amigos, y en prueba. Llegaron una porcion de Indios tovas cosa de 50 familias al fuerte del rio negro, o de *Nuestra Señora*^a de los Dolores, que es fuerte o castillo de españoles en la frontera de Jujui 20 leguas distante de la ciudad donde suele haber 40, o 50 soldados del Gobernador Doⁿ Juan Victorino Martinez de Tineo de camino para el Chaco, *quan*^{do} sucedió este caso. Llegaron pues los tovas al fuerte con su chusma, a pedir carne, maíz, y tabaco al Comandante del fuerte (como solian hacer otras muchas ocasiones desde que hicieron las paces con el Gobernador, y españoles). Vieron algunos de los tovas a un soldado cerca de Ledesma cosa de una legua distante de este fuerte; y siete leguas del rio negro, que estaba guardando la cavallada del Gobernador, y pastándola en un sitio llamado el Zaguan: les parecio bien la cavallada a los tovas; y mataron al soldado, lo desnudaron, y se llebaron los cavallos, una yegua en que estaba montado el Pastor, y un machete, y lanza, *que* tenia: estos, que hicieron el daño se volvieron a su tierra, y los demas quedaron en el fuerte: estando en el fuerte con el Gobernador los tovas: llego un chasqui del fuerte de Ledesma embiado del capitán con una carta al Gobernador, en *que* le decia, que los Indios abian muerto al soldado, que guardaba su cavallada, y *que* se la abian llebado tierra adentro a sus [f. 5v] a sus tierras, juntamen^{te} con la yegua, recado de andar a caballo, lanza, y machete del soldado: el Gobernador salio de si de furor, y enojo, y maliciando, que eran los tovas (como lo eran) los encerro dentro del fuerte, con sus mujeres y chusma con todos los soldados alrededor; y les dixo, *que* ellos abian hecho aquella maldad: negaron: replico, *que* no podían ser otros: negaron apoie junto: les amenazo, que no abia de soltarlos, mientras no le dixessen, quien abia sido el matador: respondieron, *que* no sabían: les dixo firmemente, que si no le entregaban al matador, abia de matar a todos los Indios, y cautivas a sus mujeres, e hijos. Viendo esta resolucio del Gobernador; respondio, y dixo uno llamado Ylliri²³: nosotros no sabemos nada: no obstante dame doce Indios compañeros, y quédate con toda la demas gente; *que* yo ire con estos doce, y buscare, y alcanzare a los matadores aunque baya a sus tierras, yo te doy mi palabra de traerte antes de los seis días, o al matador, o su caveza recien cortada: dixo el Gobernador condesciendo con todo; y si cumples lo *que* prometes, soltare toda la Indiada, y chusma, y quedaremos tan amigos, como antes. Bueno esta: salio Ylliri con sus doce compañeros: tardo seis días paseándose con ellos; cautivo una India de nacion Ocloya: le quito la cabeza: y se volvio al fuerte con sus compañeros: y le dixo al Gobernador: toma allí tienes la cabeza del matador de tu soldado; los compañeros de este se me han escapado con la Yegua, cavallada, etc. vaste esta cabeza, para muestra. El Gobernador quedo satisfecho, y dixo Justicia han hecho, y proseguían en la amistad antes. Alguno dira *que* como se engañó el Gobernador? A eso digo: *que* aunque vivos no se distinguen apenas los Indios de las Indias, porque como se arrancan las barbas, y son lampiños cuesta mucho trabajo el distinguir unos de los otros. Este caso estaba secreto entre ellos, y solo a mi, y al maestr^e de campo Pacheco, *que* los quería mucho nos lo contaron: y mas no dixo este Doⁿ Miguel Pacheco, que el estaba con el Gobernador, *quan*^{do} llego Ylliri con la caveza de la cautiva, y *que* como el hacia muchos años, *que* mataba con Indios ya sospechoso, *que* era cabeza de India, y no de Indio, pero *que* no quiso decirle

²³ También lo menciona el P. Muriel (1919, p. 78), al referirse a su conversión: “Uno de los principales entre los Tobas, y Alférez Real de San Ignacio”. Más adelante el P. Arto trata el tema de su bautismo.

nada al Gobernador, por no hacer mala obra a los tovas, y para que los soltase, y salieran libres del fuerte. Ellos prosiguieron con gran disimulo, y de ahí a poco de fundo la reduccion [f. 6] A un Indio mataguayo llamado Saré tenian de medico, el qual cautivaron los tovas, siendo muchacho: enfermo en capitan llamado Tacmalagoti lo curaba este medico, y murio el capitan: y los parientes del difunto lo mataron a machetazos, diciendo, que abia hechizado al capitan, y por eso se abia muerto. Lo mismo hicieron con una India llamada Noviacá, y tubieron también muerto a otra llamada Saché, si no se hubiera huido de la ranchería. Antes de fundarse la reducci^on abian hecho muchas matanzas en muchas partes en un sitio llamado la Isla, (a) donde mataron 500 personas; en otro llamado La Viña (b), en Ledesma (c), en pala pala (d) etc. [al margen: (a) (b) Nota Esto es en la ciudad de Salta. (c) (d) Jurisdiccion de Jujui en cuyos dos territorios y ciudades hize mi mission y los vi y supe Padr^e Lorenzo Casado²⁴] y me contaron, esto no lo ví, que a una criatura le abian agugereado la barba, y le abian metido un cordel, y la abian colgado del pescuezo de un cavallo y la llevaba, como si fuesse zenserro; y la criatura iba llorando, y enroscandose, como culebra en fuerza del dolor, y assi murio. Al principio, quan^{do} se fundo el pueblo era necesario mucho cuidado con las indias solteras, porque estas se iban al monte, quan^{do} estaban cerca del parto, y ahogaban las crianzas: ahora ya no lo hacen. Pero con quien usan ahora de crueldad es con los mataguayos sus enemigos. A mi vista mataron a un capitan llamado Bernardito, recién fundada la reducci^on, le cortaron la caveza, y el cuerpo lo llebaron tirado de la cincha del cavallo al monte, y allí lo arrojaron; y las Indias estaban pissando la sangre, diciendo a perro mataguayo. A otro vi yo le metieron la lanza por las tripas, y murio. A otros siete, que pillaron en el campo: los mataron: cortaron las cavezas, y los cuerpos los colgaron de unos arboles: y yo los vi a la otra parte del rio de Sora 13 leguas del pueblo. A otro mataguayo, que estaba casado con una India tova lo quisieron matar, se vino a mi aposento, lo defendí; y despues se huyo a su tierra, y no parecio mas.

Lo mas es que aun las mujeres se mataban unas a otras, y esto nacia regularmente de un desorden, que ay entre ellos, y es, que quando el Indio sabe, que su mujer ha andado con otro, luego la arroja, y coje otra mujer; y aquí entran las niñas en la mujer repudiada, y la escojida: he enterrado 3 que fueron muertas de esta suerte: y abia muchas, que he bautizado, por estar gravemente heridas, aunque después sanaron [f. 6v] Ahora, que fue a apartar a dos, que estaban viviendo, la mataron. Un dia sali a ver el rodeo del ganado, y halle 3 Indias, que estaban viviendo, y dandose de cuchilladas: las 3 estaban heridas: la una levemente, y las otras dos gravemente; me baxe del cavallo, las sosegué; cathequize, y Bautize a las dos: la causa de la niña abia sido: porque un Indio llamado Guandayay tenia dos mujeres; echo las dos, y cogio otra, que se llamaba Niquessó: iba esta al campo, a buscar sus frutas, y rayces; y viendola sola, la aprendieron las otras dos, la hirieron, y ella hirio a las dos. Y quando los maridos echan las mujeres resultan otros pleitos sobre los hijos, e hijas, quien se los ha de llevar: algunas veces los hijos, e hijas se las lleban sus abuelos, si los tienen: otras veces otros parientes, y allegados: otros coje la mujer las hijas, y el marido los hijos. Si es de pecho el hijito, es necesario, que el Padr^e misionero se empeñe, para que se quede la India con su hijito; porque sino, muere por falta de cuidado. Assi lo hize con un Indio llamado Motolí, que hecho a su mujer, y le quitó un hijito, que abia tenido de ella, y estaba mamando: me empeñe con el, y me lo entregó, y se lo remiti a su madre. Quando se descassan se quitan

²⁴ Posiblemente estas llamadas, como dijimos antes, las haya hecho el P. Casado.

mutuamen^{te} lo que se entregaron, *quan*^{do} se casaron: que suelen ser, lanzas, o cavallos, o mantas, o ponchos: y otras cosas semejantes. Las Indias son travajadoras mas que los Indios, ellas siempre están ocupadas, en hacer ranchos, traer leña, traer ollas, tinajas, platos: hilando chaguar²⁵, o algodón, haciendo talegas²⁶, redes, ponchos, gorros, y mantas: y sobre todo en buscar frutas silvestres, rayces, algarroba, *que* es su principal cosecha: en tiempo de esta cosecha trabajan muchas, *porque* no solamen^{te} cojen para el gasto, sino que hacen muchos montones, y los empiroan (sic) en el monte, y estan traiedo quasi todo el año cargas a cuestas, y en sus cavallos: ellas hacen las bebidas, muelen el algarrova, la ponen en el Yuchan²⁷, otro que, y lo llenan de agua, y sirven la bebida a los Indios hasta *que* se emborrachan: y *quan*^{do} borrachos empiezan los Indios a pelear unos con otros; ellas los apartan, les quitan las armas, apartan piedras, huesos, palos, *etc.* para que no se maten; y *quan*^{do} es de noche andan las pobres aflijidas encendiendo mechones de paja, para ver lo *que* hacen, y ver a los Indios, de suerte, *que* son las Indias unas esclavas de los Indios [f. 7] [al margen: Casos singulares y extraordinarios²⁸] Algunos casos que me sucedieron con los tovas. Un Indio estaba en un sitio llamado el Saladillo 2 leguas del Pueblo, azorado, y aflijido, diciendo, que un monton de diablos, se lo querian llevar, y enfermó de susto, y me pidió el Bautismo; lo cataquize, y Bautize, y se libro de esta molestia. Me dixo, que el no veia nada, pero que sentia un ruido, y estruendo tan terrible, donde quiera que iba, que parecía un torvellino de viento. Con otro llamado Antonio Napasagay me sucedió, que empezo a dar gritos, diciendo, que un monton de negros se lo querian llebar, y estaba como fuera de si, lo metí en casa, y lo tube algunos dias llebandole a la Yglesia *etc.* y se libro de esta malicia. Con otro llamado Ylliri accaacio, que quería irse a su tierra a passear, diciendo, que volvería presto; el era mui valiente, y sano, y todavia infiel: le dixé, si tu te vas, quien ha de Governar esto, todo queda perdido? Me respondio; pues me quedare: de ai a pocos dias enfermo de tabardillo, lo Bautize, y murio christiano, y si se hubiera ido, hubiera muerto sin Bautismo en el camino: me costó algun trabajo el reducirlo al Bautismo, *porque* su madre y otras 3 viejas no querían, *que* se Bautizasse, diciendome, que no querian, que Ylliri se muriesse, que era mozo, y valiente, que me fuesse a mi tierra: viendo yo esto, las heche del rancho, y con esto se Bautizo. Despues hizo, que su sobrino llamado Codisí, le buscasse su caballo, lo abrazó, y se despidió del cavallo, y le dio las gracias de lo bien, que le abia servido, y se lo dexó a su sobrino. Despues llamó a todos los Indios de armas, y les dixo, ha pobres ya se muere Ylliri el valiente; procura ser valiente y nada os faltara; como a mi nada me ha faltado, pues los Españoles de miedo me han dado quanto necesitaba, como lo sabeis vosotros, pues siempre que iba a Jujui me visitan, y me regalaban. (y en esto decía verdad; pues me dixo Doⁿ Andres Ygnacio Narriando contador, y official real en Jujui, que Ylliri y otros tovas le costaban con sus visitas mas de 500 pesos). Con otro llamado Guantiguí sucedió, que le dieron de puñaladas estando bebiendo, me llamo, y me dixo, Bautizame Padre, que si Dios quiere me moriré y sino, no, de valde

²⁵ El chaguar (*Bromelia hieronymi*) es una planta alimenticia y textil que crece en los bosques chaqueños. El término aquí utilizado es de origen quechua, y lo usaron siempre los tobas para confeccionar objetos domésticos como bolsos, ponchos, redes, sogas. Hoy en día sigue siendo una tarea de la mujer wichí.

²⁶ Talega es una palabra de origen árabe, aquí traída por los españoles para designar un saco o bolsa anchos y cortos, de lienzo basto u otra tela, que sirven para llevar o guardar las cosas.

²⁷ El yuchán es el palo borracho amarillo (*Ceiba chodatii*).

²⁸ Otra tinta y otra letra, probablemente del P. Casado.

estos viejos dicen *que* mata el Bautismo; yo perdono a estos, que me han herido [f. 7v] le dixen, que si, y que le abia de poner mi nombre, como lo hize, y lo atendí con todo cuidado, y sanó de sus heridas. Una India se quiso huir del Pueblo, y llevarse una hija de 3 años, que tenía; otra llamada Nosite le quito la hija y se fue sin ella, de ahí a medio año volvió a llevarsela y estaba embarazada, o preñada, quando llego al Pueblo parió y Bautizé la criatura, y la India murio de repente sin Bautismo, de suerte, *que* Dios la trajo para *que* se lograse aquel Angelito. Un Indio llamado Coviaya, enfermó: dixele, si quería ser Bautizado? Me respondió si quiero, se lebanta, y se quita la manta, y la tiró mas de seis baras o passos de distancia, y quedo en Pelota. Le catequize y bautize, y luego se enloqueció de suerte que fue preciso atarle, y murió de esta enfermedad.

La Aprehension de que mata el Bautismo los retraia a algunos mucho, pero jamas se me resistió alguno de suerte *que* se Bautizasse. El Alcalde Kohiqui estaba indispuerto, fui a verlo, y luego me empezó a gritar, y dar voces (pensando, que lo iba a Bautizar) Padre poquito no mas, porquito no me quiero morir; ya te abisare, quando me quiera morir: le hize algunos remedios, y sanó. Le dieron unos terribles puzos de sangre a un sobrino del curaca Payqui muchacho de unos 18 años, fui a visitarle, y habia algo acerca de Bautismo, y conforme le iba hablando, el se iba apartando arrastrando por el suelo, quando se abia apartado cosa de 3 passos se levanto, y se escapo, y metio en un monte; lo dexen: volví a la tarde, y le di palabra, que no se abia de morir, si se Bautizaba, antes bien esperaba en Dios, *que* sanaria: se Bautizó: yo estaba temblando, si este se muere, me han de acabar sus parientes; en fin lo cuide bien, le llevaba yo mismo el sustento 3 veces al día; y coci unas cascarras de granada con vino, le di a beber aquel vino visero, y sanó, gracias a Dios. Con este caso me traían sus madres a sus hijos, e hijas enfermos, para *que* los curase diciendo, *que* yo sabia sanar, y sino les [f. 8] hacia algun remedio se enojaban, con *que* lo *que* hacia, era hacerles remedios, *que* ya *que* no sacanassen (sic), no les dañase, dandoles algunas cosas indiferentes. Una India me trajo un hijito quasi agonizando con la boca llena de granos, y fuegos; y me dixo, *Padre* me sabes curar, saname este hijito: yo, le dixen, no se sanar; Dios es el *que* sana, si conviene: Casi medio basso de agua, heche un poco de vinagre, y un poco de azúcar; le fue echado en la boca con una cuchara; y a dos, o 3 veces sanó. Otro chiquillo de 5 años se me vino al aposento llorando, *que* otro de su edad le abia herido en la mano con una fleha; le puse un poco de tabaco mojado, y de ai a pocos días volvió a verme bueno, y sano. El mejor Indio, y mas famoso, *que* logre, fue el curaca Ovagayquí; cautivandole los soldados, o milicianos de la ciudad del tucuman su mujer, dos hijas, y un hijo, estando este Indio ausente de su rancheria en el chaco, y se los cautivaron injustamente, porque aunque no estaba en reduccion, pero estaba en amistad con el español: vino pues a mi reduccion, y me contó lo *que* le hicieron los españoles: me fui luego a Salta con el, y le hable al Gobernador, y le ponderé lo mucho, *que* convenia tener grato a este Indio, pues era respetado de todo el Chaco, y confirmo esto mismo un español *que* abia sido cautivado de los tovas, llamado Azevedo, diciendo, que a Ovagayquí lo respetaban en el Chaco, como los españoles al Gobernador: me vali tambien del Genera^l Joseph Frias, de los Alcaldes, Maestr^o de Campo etc. en fin el Gobernador me dio palabra de hacerle volver su mujer, hijas, e hijo, luego embio correo, o chasqui al tucuman, y mando pena de 2000 pesos destituirle a Ovagayquí, etc. y assi se hizo: con esto este Indio me quedo tan aficionado, que luego fue al Chaco, y me saco toda su gente, y la agrego al pueblo: despues volvió a sacar mas gente, y al passar por la tierra de los mataguayos le hirieron en el pecho con una flecha, estubo algun tiempo en una rancheria de Indios chunupis, y se volvió a mi

Pueblo, lo llebe a Salta, y lo estube curando mucho tiempo, y el Governador le assistia con todo lo necessario, mejoró, pero parece que le [f. 8v] curaron en falso porque abiendo llebado al pueblo volvio enfermar, lo Bautize, y le puse por nombre Joachin en atencional Governador, *que* tanto le favorecio que se llamaba Doⁿ Joachin Espinosa, y Davalos vivio, y murio christianamen^{te}: lo enterre en la capilla assistio todo el pueblo, y su hijo, *que* era de unos 24 años, iba tras del cuerpo con el sombrero y Baston de su Padre en la mano; hecha la funcion, se puso el cuerpo en la sepultura y antes de cubrirlo fue su hijo, y puso sobre el cuerpo el sombrero, y Baston de su Padre, y despues se cubrio con tierra. Este Indio me hizo mucha falta por el respeto *que* todos los otros le tenian, pues lo temblaban aun los Principales. Me sucedio una ocasion, que un curaca llamado Thesodi, vino a gritar a mi puerta y luego *que* lo supo Ovagayqui, vino con 12 Indios a cortarle la cabeza, pensando, *que* se abia desvergonzado conmigo, y lo hubiera hecho, si yo no le hubiera dicho, que el enojo no era conmigo, sino con las Indias, que se llevaban la rama de los cercos de las chacaras para el fuego. Aunque murió este Indio, dejó hijos christianos de buen genio, uno llamado Luis Gonzaga Linasi, *que* es el *que* iba en el entierro mas de su Padre, y otro de 6 años llamado Thomas; y dos hijas: y la mayor casada infacie ecclessis, como tambien lo estaba el hijo mayor Luelinisi.

A un Indio capitan llamado Tamalagon lo castigo Dios, porque abiendome amenzado con el machete *que* me abia de matar, porque le reprendí por el daño *que* permitía se hiciese en el campo, y lo hubiera hecho, sino hubieran acudido los demas Indios en mi defensa: enfermó de ahí a poco, y murio dia de la Assumpción mui arrepentido, y Christiano, y le puse Mariano y assi le castigo Dios con piedad, porque logro lo principal, aunque perdio la vida del cuerpo.[f. 9] Una India tova de la Reduccion llamada Quilotená estaba casada con un Indio Mataguayo; en una borrachera lo quisieron matar los tovas, recién llegado yo, diciendo, que los mataguayos eran malos, y mata Padres; yo les decia, *que* este pobre mataguayo no tenia la culpa, ni estaba con los *que* me hirieron, y mataron a mi compañero; a esto me replicaron, que no importaba, *que* no estuviesse, pero es mataguayo: me lo llebe al Aposento, y al otro dia se huio del Pueblo para el Chaco; su muger quedó preñada, y a pocos dias de huído su marido pario, iba a matar la criatura, diciendo, que ella no quería hijo mataguayo: me abisaron los muchachos, fui corriendo y Bautize la criatura; porfiaba la India, en *que* abia de matarla, diciendo, *que* no queria tener hijo mataguayo: a puro ruegos conseguí, *que* no la marasse; pero me dixo, que en siendo algo grande la abria de vender por un caballo. Llegó al pueblo una India vieja, y mui ladina, que abia sido cautiva de los españoles, y se llamaba Pariagná, trajo consigo una hija llamada Parisiená; me dixo *quan*^{do} llego, que venia por servirme, y ayudarme, *que* era christiana, que se llamaba la Señora Doña Maria Pariagná: a dos, o 3 messes, que abia estado en el pueblo, me avisaron los muchachos, que se queria ir a su tierra, y llebarse mucha parte del Pueblo, y a su hija, y que cosa de media legua tania la cavallada prevenida; era el anochecer, quando me decian esto: les dixi a los muchachos, id, y traed los caballos al corral, y os regalare mui bien: a estas me respondieron: Padre de hecho le tenemos miedo, nos ha de entregar, porque esa vieja es bruja, y hechizera; si quieres; que vengan los piones con nosotros, y les enseñaremos, donde estan los caballos, y *que* los traigan ellos: bien esta: fueron, y me trajeron los caballos, y viendose descubierta la India, se huyo, y nadie le siguió, y aun su hija se quedo escondida dentro de una chacara de maíz, que abia junto al Pueblo. [f. 9v]

Antes de fundarse la reducción, estando los tovas de paz con los españoles junto a los fuertes de Ledesma, y rio negro hubieron viruelas y murieron solamente de coger armas setenta, y siete Indios. Despues de fundada ha cosa de 5 años hubo otra vez viruelas, y les dio a los que se abian ido agregando, que era la mayor parte, y murieron muchos, de adultos fueron treinta y tantos: con esto como la Iglesia era pequeña, porque no tenia mas de 26 varas de largo, y 6 o ocho de ancho no cabian los difuntos, y fue precisso enterrar algunos en un cementerio; entre los *que* enterre, fue una India llamada Cadretená; pero todos los dias tenia quitas de una hermana suya llamada Sayná, diciendo, que los muchachos jugaban sobre su hermana, y la pissaban, que los riñesse, yo les renia, pero luego volvían, por hacerla rabiarse, a la India. Un dia estaban riñendo las Indias diciendose muchas palabras injuriosas, y el negocio iba tan adelante que ya estaban para llegar a las manos: yo fui a sosegarlas, algunas callaron, pero como las otras prosiguian en decirles injurias, luego volvían a corresponder, esto mucho tiempo, pero por mas que hize, no las pude sosegar, porque *quan*^{do} unas callaban, otras hablaban; estaban conmigo los mas de los muchachos, quando estuvieron, *que* no las podía sosegar, fueron a mi casa, y cogieron una caja de guerra, o tambor, vinieron, y se pusieron en medio de las Indias, y empiezan a tocar con furia la caja, de suerte, *que* aunque las Indias se hacian pedazos en gritar, nada se oya, y menos se entendia con *que* como las unas no entendian lo *que* las otras decian no podían, ni sabían corresponder; con esto callaronse unas y otras convirtieron su saña contra los muchachos, comenzaron a tirarles piedras, pero la caza proseguia con mas furia, se juntaron todos los Indios, y gente, y celebraron la especie de los muchachos y la riña vino a parar una risa de todo el pueblo, y a mi me causo tanta risa, *que* no podía contener. [f. 10] Otra occassion: abia tardado en juntar la gente para la doctrina mas de una hora, y teniendola toda en la puerta de la Capilla, y estando ya para entrar a comenzar el rezo, *que* assi llaman los Indios, llego uno, y dixo a la Gente que abria salido una majada de Cuchis, assi llaman a los cerdos del monte; lo mismo fue oír esto, *quan*^{do} me dexaron solo, y se fueron a sus ranchos a coger lanzas, flechas, y macanas, y caminaron al monte, y hicieron gran matanza, y no volvieron hasta la noche.

En tiempo del Algarrova, que es *quan*^{do} hacen mas borracheras, abian bebido unos quarenta Indios en un sitio llamado el Saladillo dos leguas distante del pueblo, riñeron y pelearon, y uno le partió la cabeza a otro con un machete, y dexó al herido en el Saladillo, y el se vino al pueblo, a refugiarse de mi, tras del vinieron otros a matarme, y se empezaron a alborotar los parientes del agressor, y del herido: aqui me vi io mui perplexo, pues si iba a curar, y bautizar el herido, abia matanza en el pueblo, y si no iba, el herido se moria, y sin Bautismo; lo *que* hize, fue embie a un español secular, *que* sabia bien la forma del Bautismo, y le impuse bien en lo *que* abia de hacer; y yo me quede en el pueblo, y assi conseguí uno, y otro.

Abiendo ido al Chaco Doⁿ Joseph Cabrera Genera¹ de Salta, y Doⁿ Francis^{co} Toledo Maestr^e de Campo con los españoles, hicieron una matanza de Indios malbalás, que eran amigos, y parientes de los tovas de la reducción; quatro malbalás de los *que* escaparon de la refiega, vinieron a mi Pueblo, a decir, a mis Indios, *que* dexassen el pueblo, por *que* los españoles los abian de matar, como mataron a sus parientes, pudieron tanto estos Indios, *que* me alborotaron el pueblo, y los muchachos me venian cada instante Padre ya se van los Indios, y se pierde la reduccion: no sabia, que hacerme: en fin se me ofrecio coger los Indios principales del Pueblo, y los quatro malbalas [f. 10v] y embiarlos a Salta al Governador con

una carta; para que les desengañasse, *que* no le haría nada: les propuse unir a los Indios, y me dixeron, *que* no se atrevian, *que* en lugar de carta, fuesse yo con ellos, y assi irían: les dixi, que si: hice luego traer cavallos; caminamos lloviendo, y tronando, y passando ríos a nado, fui al Governador, y le dixi lo que abia, se esmero en vestirles, negarles, y aun llegó a combidarles a su messa, nos detubimos 8 dias en Salta, y con esto volvi al pueblo, contaron los Indios lo *que* abia passado, y con esto se sosegó todo, y los Malvalás se volvieron mui contentos, y satisfechos del Governador, *que* era Doⁿ Joachin de Espinosa y Davalos limeño mui afecto a los tovas; y a quien le devi muchos favores, y entre otros el haber conseguido del Seño^r Virrey Doⁿ Joseph Manso 500 pesos del ramo de la sisa de las mulas, para regalar cada año a mis Indios; informando a *Su Excelencia*; lo mucho, que importaba tener gratos, y gustosos a los tovas, pues defendian las fronteras de Jujui, Salta y tucuman. Los tovas a su mando le correspondieron al Governador; pues diciendoles su Señoria, *que* los queria mucho, respondieron delante de mi; pues mira Governador, tambien nosotros te queremos, como al Padre.

Estaban riñendo quatro Indias, y se estaban dando de puñaladas, fue a apartarlas una hermana del Cacique o Curaca Thesodi y a la pobre la hirieron de muerte; la Bautize, y murió christianamen^{te}: no estaba su hermano Thesodi, quando esta desgracia; llegó y temi un alboroto: lo que hice, fue lo llame a mi Aposento, le referi la desgracia de su hermana, lo regale bien, y le suplique, *que* tenia una carta de importancia, *que* el abia de llebarsela al Governador a Salta: me dixo *que* con mucho gusto la llebaria; la Carta se reducía a decirle al Governador, que lo detubiesse en Salta, hasta *que* se le pasase el enojo *etc.* Assi conseguí lo *que* pretendia. Dexo otros casos. Dia 8 de Mayo de 1770. Roman Arto.

Referencias bibliográficas

- Andreu, P. J. (1762). *Carta de edificación sobre la vida del V. Siervo de Dios el P. Pedro Antonio Artigas de la Compañía de Jesús. Misionero de los lules, isistines y tobas en la Provincia del Paraguay*. Barcelona: Juan Nadal impresor.
- Baptista, J. (2001). “Sánchez Labrador, José. Misionero, explorador, naturalista”. En O'Neill SJ, C. E. y Domínguez SJ, J. M. (Directores). *Diccionario histórico de la Compañía de Jesús, Biográfico-Temático*, Tomo IV, Madrid: Universidad Pontificia Comillas.
- Barzana SJ A. (1893). *Arte de la lengua Toba*. Ed. por Manuel A. Lafone Quevedo. La Plata: Talleres de publicaciones del Museo.
- Brabo, F. J. (1872). *Inventarios de los bienes hallados a la expulsión de los jesuitas y ocupación de sus temporalidades por decreto de Carlos III, en los pueblos de misiones...* Madrid: Imprenta y estereotipia de M. Rivadeneyra.
- Geoghegan, A. R. (1975). “Bibliografía de Guillermo Furlong SJ 1912-1974”. *Boletín de la Academia Nacional de la Historia* V. XLVIII.
- Guidetti, A. (2001). “Pinamonti, Giovanni Pietro. Misionero, escritor”. En O'Neill SJ, C. E. y Domínguez SJ, J. M. (Directores). *Diccionario histórico de la Compañía de Jesús, Biográfico-Temático*, Tomo IV, Madrid: Universidad Pontificia Comillas.

- Hervás, L. (1800). *Catálogo de las lenguas de las naciones conocidas, y numeración, división, y clases de estas...* Vol. 1. Lenguas y naciones americanas. Madrid: Imprenta de la administración real.
- Maeder, E. et. al. (2016). *Entre los Jesuitas del Gran Chaco. Compilación de Joaquín Camacho SJ y otras fuentes documentales del S. XVIII*. Buenos Aires: Academia Nacional de Ciencias de Buenos Aires.
- Muriel SI, D. (1919), *Historia del Paraguay desde 1747 hasta 1767*, traducida por el P. Pablo Hernández, Tomo Único, Madrid: Librería de Victorino Suárez.
- Page, C. A. (2014). “Los tobas/quom en su etapa reduccional con los jesuitas”, *Tempo da Ciencia*, 21(41). Unioeste (Universidade Estadual do Oeste do Paraná). Disponible: <http://e-revista.unioeste.br/index.php/tempodaciencia/article/view/11023>
- Page, C. A. (2019). *El jesuita expulso Lorenzo Casado y su “Relación exacta de la provincial del Paraguay”*. Córdoba: CIECS-CONCET/UNC y Báez ediciones.
- Page, C. A. (2020). “La vida del jesuita Román Arto a través de sus escritos sobre su experiencia misional entre mataguayos y tobas”. *Anos 90. Revista do Programa de Pós-Graduação em História da Universidade Federal do Rio Grande do Sul*. V. 27, pp. 1-16. Disponible: <https://seer.ufrgs.br/anos90/article/view/100286>
- Schmitz, P. (2001a). “Lacroix, Claudius. Moralista”. En: O'Neill SJ, C. E. y Domínguez SJ. J. M. (Directores). *Diccionario histórico de la Compañía de Jesús, Biográfico-Temático*, Tomo III, Madrid: Universidad Pontificia Comillas, p. 2.254.
- Schmitz, P. (2001b). “Busenbaum (Busembaum), Hermann. Moralista, profesor”. En O'Neill SJ, C. E. y Domínguez SJ, J. M. (Directores). *Diccionario histórico de la Compañía de Jesús, Biográfico-Temático*, Tomo I, Madrid: Universidad Pontificia Comillas, p. 579.